

El futuro de la ciencia en Chile y la investigación en salud

Viviana Zemelman D.

En los últimos meses, a raíz de los proyectos Milenium se ha reactualizado en la prensa la temática de la ciencia en Chile. Con el objetivo de aprovechar el interés desarrollado por la comunidad chilena en este tema se organizó un debate organizado por la Academia de Ciencias sobre el rol y futuro de la ciencia en Chile a la cual asistieron científicos de las distintas áreas. En ella participaron panelistas, científicos destacados de la Universidad de Chile y Católica, representantes del Conicyt y

de la Comisión Científica que asesora al Presidente de la República. En esta reunión se discutieron diferentes puntos en relación al tema principal y se plantearon muchas dudas sobre la falta de coordinación de los distintos organismos que están preocupados por desarrollar ciencia en este país. En Chile no existe planificación sobre el desarrollo de la ciencia, no se sabe con exactitud de cuantos científicos necesitaremos formar para el año 2000, 20/0 para un buen desarrollo científico y tecnológico de Chile en esos años. En el presente, existen alrededor de 1500 - 2000 científicos en Chile, que realizan ciencia en distintas áreas y que compiten por los escasos fondos destinados y tratan de alguna forma de sobrevivir tratando de obtener - apoyo económico para el desarrollo de sus proyectos. La gran mayoría de estos científicos residen en las Universidades del país y han obtenido su formación científica afuera del país, a través de becas de postgrado en Europa y en EE.UU., Canadá. El gobierno de Chile gasta el 0.67% del producto nacional en ciencia. El Conicyt se formó en el año 1965, con la idea de establecer un

*Servicio de Dermatología
Hospital Clínico de la
Universidad de Chile.*

comité asesor de ciencias al gobierno. Solamente en el año 1982, se establecieron los proyectos Fondecyt para apoyar a los científicos ubicados principalmente en las Universidades a desarrollar sus proyectos e ideas. En estos momentos el Conicyt apoya aproximadamente 1.000 científicos del país. Los fondos del Conicyt han sido insuficientes para cubrir todas las necesidades de la ciencia nacional. Después, se han ido agregando otras fuentes de apoyo del Conicyt, como proyectos de intercambio internacional proyectos Fondef y en el último tiempo proyectos Fondapt. Todos estos proyectos han sido insuficientes para cubrir las necesidades de desarrollo de distintas líneas de investigación de los científicos del país. El gobierno conciente de este hecho, decidió crear, a través de la Comisión científica asesora del presidente, los premios Cátedras Presidenciales (\$100.000 USA/ al año) que son premios que se otorgan a científicos destacados de nuestro país en las distintas áreas de la ciencia. En relación a esto, cabe la interrogante ¿ha existido comunicación entre el Conicyt y esa Comisión científica?. Salen a relucir muchas dudas sobre este tema, la pregunta de un millón de dólares es ¿Cómo podemos impulsar el desarrollo científico y tecnológico de nuestro país? Parece haber un consenso nacional de que lo primero que se debe realizar es definir políticas y estrategias nacionales con respecto a la necesidad de desarrollar ciencia en nuestro país. También es lógico pensar que esas políticas se deberían definir en base a las necesidades de nuestro país, en cubrir áreas de interés nacional, en temas que vayan a resolver tanto problemas de salud de las personas, como también ayudar al desarrollo económico, desarrollando investigación científica en áreas de la minería, pesca, bosques, etc. También debería estimularse líneas de investigación en áreas del medioambiente, temas candentes del presente de nuestro país y que también influyen, tanto en la salud como en el desarrollo económico.

Para la realización de estos planes deben existir las instituciones responsables de llevarlas a cabo como tales, debe decidirse quienes serían aquellas instituciones, debería ser ¿un Ministerio de Educación, ¿Conicyt o Mideplan?. Como imprescindible, se debería contar con personas responsables, idóneas, que estén donde estén, deben conocer el problema y hacerse responsables de la planificación de la ciencia nacional. Como tarea fundamental se debe planificar un presupuesto adecuado, destinado a realizar estos planes a mediano y largo plazo. Además, deberían establecerse más planes de desarrollo de megaproyectos internacionales con países desarrollados, algunos de los cuales se han establecido en nuestro país, con gran éxito.

También sería necesario interesar y motivar más a la empresa privada de nuestro país de invertir en ciencia en Chile, de establecer proyectos de desarrollo de investigación en conjunto con los científicos, esto se desarrolla con éxito en ciertas áreas de la investigación, pero es insuficiente para cubrir otras áreas deficitarias.

Una buena política de desarrollo científico y tecnológico a largo plazo de un país, debería reflejarse en un aumento de planes científicos, en un aumento de becas de postgrado, en un aumento de patentes consignadas por nuevos descubrimientos científicos, como también en un aumento del desarrollo científico, tecnológico en las industrias.

En relación a la investigación en salud, debemos tener claro que esta investigación idealmente debería abarcar diferentes áreas de investigación en relación a interrogantes sobre problemas de salud de interés nacional, la ciencia en salud debe desarrollarse en distintas áreas. Puede abarcar desde un estudio epidemiológico hasta proyectos específicos de laboratorio con técnicas avanzadas de genética o biología molecular. La investigación clínica debería ser estimulada de realizarse en conjunto con científicos de

otras áreas como: genetistas, bioquímicos, fisiólogos, inmunólogos, biólogos moleculares, etc. etc. Es necesario estimular a los clínicos jóvenes para que se inserten en el mundo de la ciencia y así poder desarrollar líneas de investigación en distintas áreas en patologías de interés de nuestro país. Los jóvenes deben ser estimulados a tomar becas de postgrado en Investigación, donde puedan perfeccionarse y así poder establecer las líneas de interés científico y de desarrollo de investigación en las áreas de su especialidad.

La ciencia en Medicina debe planificarse y desarrollarse aún más, en nuestro país. Debemos planificar según las prioridades y desarrollar proyectos de envergadura nacional debemos establecer proyectos de colaboración con los científicos de las áreas básicas que poseen la infraestructura y la tecnología necesarias para estudiar mecanismos etiológicos de patologías de relevancia en nuestro país, como también proyectos internacionales de enlace con centros importantes de investigación de países desarrollados. Los clínicos jóvenes, deben ser estimulados a insertarse en el mundo de la investigación. Para la realización de estos planes, debemos tomar, conciencia de que el desarrollo científico en general es esencial para el patrimonio cultural de un país, debemos divulgar a toda la comunidad chilena, el real valor de la ciencia en el desarrollo económico y cultural de un país. Quizás no exista conciencia a nivel general de la población chilena, de la importancia que reside en realizar ciencia dentro de los quehaceres nacionales para impulsar a un país a las vías del desarrollo. La necesidad de crear políticas de investigación y de crear organismos que coordinen dichas políticas debe ser labor importante para una sociedad como la chilena, que camina hacia una sociedad más desarrollada.

Tanto los clínicos, como los otros profesionales de la salud, junto a científicos, debemos estudiar la programación de la ciencia en salud de este país. Los clínicos son parte importante del futuro de dicha programación.

Por el momento, a los científicos de este país nos queda la esperanza, que si nos sentamos a estudiar el problema, pensamos sobre la temática y proponernos soluciones de acuerdo a la realidad nacional, quizás seamos debidamente escuchados.